

POBLACION

La formación de la nación cubana fue un largo proceso histórico, que incluye una prolongada y heroica lucha por la independencia y la soberanía. Gracias a la Revolución Socialista, la unidad nacional ha llegado a un logro absoluto, aunque las raíces étnicas del cubano se hundan en tierras de Europa, Africa, Asia y América.

CRECIMIENTO DEMOGRAFICO

Según los estimados más recientes, la población indígena de Cuba, en el momento de su conquista, oscilaba entre ochenta y cien mil habitantes. En una generación, fueron exterminados por la barbarie de los colonizadores, casi completamente.

La masa invasora del siglo XVI no excedía de unos pocos miles de españoles, y muy pronto el descubrimiento de los ricos territorios aztecas e incas provocó una gran despoblación y una rápida decadencia de la colonia. No fue hasta 1725, más o menos, que se recuperó el monto demográfico precolombino. En el próximo medio siglo, la población se duplicó, alcanzando en 1775 a cerca de 200 000 habitantes. Desde aquel entonces y hasta la crisis mundial capitalista de 1929-1933, el desarrollo demográfico marchó paralelo al de la industria azucarera. En este acrecentamiento poblacional, la inmigración, ocasionada por el auge azucarero, fue el factor básico. De Africa se trajeron, en tres siglos y medio, más de un millón de esclavos; de Asia, sólo entre 1853 y 1874, 123 000 cantoneses, que en la práctica tenían la condición de esclavos; de Yucatán y de otras partes de América, se importaron varios miles de indios, también para esclavizarlos en Cuba. De Europa, además de los españoles, que venían en cantidades limitadas, llegaron franceses, ingleses, alemanes.

En las primeras décadas del siglo XX, los propietarios de los modernos centrales importaron braceros por cientos de miles, entre 1913 y 1927: 250 000 antillanos (Haití, Jamaica), y vinieron 1 200 000 españoles. De estos últimos, no todos fueron empleados en la industria azucarera, ni todos se quedaron definitivamente, pero el saldo final fue de más de 800 000. Entre 1900 y 1925, la población se duplicó de nuevo, gracias a esta inmigración masiva y llegó a 3 962 000 habitantes. Desde hace cuarenta años, la población de Cuba crece a ritmo rápido a consecuencia, fundamentalmente, del crecimiento vegetativo: 1943, -4 779 000; 1953, -5 829 000; 1963, -7 236 000; 1968, -8 074 000 habitantes.

La tasa de natalidad (por 1000 habitantes) fue en 1966 de 32.7. Hay ciertas diferencias regionales en la natalidad. Su promedio para Oriente es 38.3 y en la provincia de La Habana, debido al alto porcentaje de la población urbana, es 25.8. En algunas zonas rurales, la tasa de natalidad es de 40 a 45 y aún más.

La alta mortalidad se mantuvo durante todo el período colonial y se agravó de una manera increíble durante los últimos años del siglo XIX, 68 por 1000 habitantes en 1898-99, según datos censales. La desaparición de la fiebre amarilla y las medidas sanitarias adoptadas, provocaron un rápido descenso en la mortalidad; que fue (por mil habitantes) de 13.4 en 1931; 11.7 en 1943. Actualmente Cuba tiene una mortalidad de las más bajas del mundo (6.7 en 1966). La tasa de crecimiento en ese año fue de 26%.

Entre los fenómenos demográficos significativos del país hay que mencionar la normalización del índice de masculinidad. En el período de inmigración masiva, el número de varones resultó mayor que el de hembras: en 1931 había 1131 varones por 1000 hembras. En 1965-67, este índice fue de 1038. En cuanto a la composición por edades, es sobresaliente la estructura joven de la población cubana.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA Y ASENTAMIENTO DE LA POBLACION.

Desde la época colonial, una gran parte de la población cubana se concentró en la zona de la Capital. El auge azucarero tuvo como consecuencia la redistribución de la población en todo el país. Es muy notable, en cuanto a estas alteraciones demográficas, el aumento de la participación porcentual de Camagüey y sobre todo de Oriente en la población del país.

Participación porcentual de las provincias en la población

Provincias	1898	1943	1967
Pinar del Río	10.8	8.3	7.6
La Habana	27.2	25.9	26.5
Matanzas	12.9	7.6	5.9
Las Villas	22.7	19.6	15.8
Camagüey	5.6	10.2	10.6
Oriente	20.8	28.4	33.6

Aparte de las ciénagas, no existen en Cuba zonas verdaderamente despobladas. La provincia menos poblada es Camagüey, debido a la extrema concentración de la tierra en un reducido número de empresas azucareras y latifundios ganaderos, antes de la Revolución.

En 1967 vivía agrupado en los núcleos con más de 1000 habitantes el 58.1% de la población de Cuba. En ese mismo año, según los datos de la JUCEPLAN, la parte definida como urbana constituía el 53.4% de la población total. En 1967, en la Gran Habana, que comprende la ciudad de La Habana (1 009 000 habitantes) y los municipios de Guanabacoa, Marianao, Regla, Santa María del Rosario y Santiago de las Vegas, vivían 1 700 000 habitantes, o sea, el 21.4% de la población total (19.6% en 1943) del país.

El crecimiento de La Habana está relacionado con el éxodo hacia ella de campesinos y de residentes de las ciudades medianas y pequeñas. Antes de la Revolución, el aumento de la población urbana, sobre todo en los centros grandes, fue muy superior al ritmo del desarrollo industrial. Las otras ciudades mayores son (1967, en miles de habitantes): Santiago de Cuba, 259; Camagüey, 178; Santa Clara, 138; Guantánamo, 135; Holguín, 101; Cienfuegos, 92; Manzanillo, 91; Matanzas, 84.

En términos generales, el desarrollo de la red urbana siguió los grandes ejes del poblamiento azucarero. Es una aglomeración casi lineal, extendiéndose principalmente a lo largo del eje central de la circulación Este-Oeste, con ramales hacia el Norte o el Sur, hacia los puntos por donde se exporta el azúcar.

Entre los núcleos de población se destacan los bateyes azucareros distribuidos a todo lo largo de la isla de Cuba. Son una de las características más originales del paisaje rural. El batey azucarero es una transición entre la ciudad y el campo. Su población oscila entre 500 y 6000 habitantes (las cifras más altas en los colosos de Camagüey y Oriente).

La repartición de la población campesina es muy desigual y varía considerablemente, según las regiones.

La mayor parte de la población campesina se concentra desde Artemisa, al Oeste, hasta Cienfuegos, al Este; luego, hacia el NNE, forma una estrecha banda de 10 a 15 km de ancho, hasta Sagua la Grande, en donde se amplía y sigue rumbo al SSE, hacia Ciego de Avila y el Sur camagüeyano. En la cuenca del Cauto y en el Valle Central (Oriente), la densidad de la población rural es grande. Por dondequiera, en la fértil zona cuya ubicación se ha esbozado, que atraviesa zigzagueando la isla principal, las densidades campesinas fluctúan entre 35 y 50 habitantes por km cuadrado; fuera de esta banda, caen bruscamente a 15 o aún a 10 habitantes por km cuadrado.

Algunas microrregiones muy propicias al cultivo de tabaco de alta calidad, presentan las más fuertes densidades rurales de toda Cuba, que llegan a más de 150 habitantes por km cuadrado en los célebres distritos de San Juan y San Luis (Pinar del Río). En las zonas tabacaleras de antiguo poblamiento (Wuelta Abajo, Semivuelta, Partido, Remedios) estas densidades oscilan entre 50 y 60 habitantes por km cuadrado.

En las zonas cafetaleras montañosas, dichas densidades son, en general, de 30 a 50 habitantes por km cuadrado, es decir, más fuertes que en el llano (exceptuadas las zonas tabacaleras). En algunos valles, como el de Montería (Las Mercedes, Oriente), hay 80 habitantes por km cuadrado. La región cafetalera más densamente poblada es la de Alto Songo, al NE de Santiago de Cuba.

La población rural de las zonas cañeras y ganaderas está relativamente dispersa. En el interior de los antiguos latifundios, hoy Granjas del Pueblo, cientos de concentraciones agrupan de 5 a 20 viviendas de obreros agrícolas, junto a una pequeña tienda. Actualmente, los nuevos pueblos constituyen el rasgo más saliente del paisaje rural transformado.